

LA HISTORIA DE VIDA DE SEMI. RELATANDO PARA LA COMPRENSIÓN DE LA PEDAGOGÍA DE LA RE-AFIRMACIÓN.

Pablo Cortés González

1. Introducción

Este artículo es un esbozo sobre la construcción de la Historia de Vida de Semi, un joven de 30 años, padre de tres hijos y caso claro de vida resiliente con pasado en contextos de exclusión, drogadicción y tráfico de drogas; se inserta dentro del marco de la tesis doctoral, que verá luz en los próximos meses, denominada *El guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica*. Para entender los principios básicos que se refieren a la construcción de la Historia de Vida, se procederá a explicar las estrategias y elementos metodológicos narrativos utilizados y se expondrá, además, fragmentos del relato de Semi.

Es interesante, tanto metodológica, epistemológica como ontológicamente, poder comprender desde las particularidades, parcelas más amplias de la realidad y de este modo acercarnos a los fenómenos que queremos estudiar. En este sentido, Van Manen (2003) recupera el concepto de *esencia* en la construcción de su perspectiva fenomenológica en investigación, donde dice que “un conocimiento universal o esencia sólo puede ser intuitido o captado mediante un estudio de particularidades o instancia tal y como aparecen en la experiencia vivida” (28).

Por ello, lo que me preocupa es generar una perspectiva de estudio desde la visión de los *investigados* como mecanismo de construcción de conocimiento, siendo “una forma de situarse en una real profundización de los códigos y elementos para la comprensión de los sujetos en cuestión. Es pasar a ser agente de aprendizaje” (Cortés, 2011: 69). A partir de aquí, los presupuestos y objetivos se sitúan dentro de un planteamiento ético y democrático investigador, lo que genera el desarrollo de un paradigma que se establece desde una perspectiva más democrática y solidaria de entender el conocimiento. Esto no

significa obviar la perspectiva y el bagaje del investigador/a como agente del proceso de investigación, de acuerdo con Ludhra y Chappel (2011), sino asumir que en cualquier relación humana y, por ende, en las relaciones en investigaciones con narrativas, se generan procesos de diálogo.

Por lo tanto estos relatos generan prácticas sociales compartidas que a su vez generan conocimiento e interrogantes emergentes en las narrativas que focalizan el estudio, por lo que la construcción del mismo se hace de manera colaborativa, esto es, en un proceso de construcción compartida del conocimiento (Rivas, 2007; Van Manen, 2003; Flick, 2009). De este modo,

“las prácticas narrativas de los actores sociales refieren así a una categoría abierta de prácticas discursivas que casi siempre conciernen a la construcción y reconstrucción de eventos, que incluyen los estados de la conciencia de los que la llevan adelante, en un orden o secuencia que los coloca de tal manera que implique cierta dirección u orientación hacia un objetivo, configurando su sentido”
(Suárez, 2007:82)

2. La construcción del relato

Dado por sentado la perspectiva paradigmática donde me sitúo, es necesario explicar cuál ha sido el proceso de construcción de la Historia de Vida de Semi; cabe destacar qué perspectivas metodológicas se encuentran en torno a esta corriente de investigación cualitativa y que nos ha llevado a generar, en este caso, un relato para la comprensión de cómo se vive en los procesos resilientes dentro de un contexto en desventaja social, cultural y jurídica.

Es necesario tener en cuenta las distintas dimensiones a las que atender cuando trabajamos con historias de vida, y más concretamente, a los códigos comunicativos, experienciales y las lógicas particulares con quien trabajamos. Para ello, recurrí al desarrollo de un estudio etnográfico previo y durante todo el proceso de recogida de información para la elaboración de la Historia de Vida. Esto nos sitúa dentro del marco

donde el protagonista se mueve, para compartir códigos micro culturales y, de este modo, comenzar con el diálogo y construcción del relato de vida en cuestión.

Una vez que me voy acercando al medio, es cuando se comienza intencionadamente a ir reconstruyendo la Historia de Vida de Semi. En este sentido, de acuerdo con Thomson (2009) se puede diferenciar entre dos perspectivas: 1. *life store*: como la narración de una vida tal y como la persona lo narra; 2. *life history*: como las elaboraciones externas de investigadores, así como los registros, entrevistas, etc. que permiten interpretar esta narración o historia. Esta distinción nos sirve para definir marcos metodológicos de partida, pero no para situar el relato construido en esta tesis doctoral, ya que sería más cercano a un modelo mixto, donde a partir de un relato de vida, se hace una nueva reconstrucción interpretativa.

Por lo tanto, los fragmentos del relato que a continuación encontramos es parte de la construcción de la *life story* de Semi, elaborada a partir de diez entrevistas formales a lo largo de dos años. De ahí se obtiene un relato expresado desde principio a fin por Semi, pero el diálogo y la selección de contenidos ha sido fruto del trabajo compartido. En otras palabras, el investigador ha mediado a la hora de obtener el resultado del relato, aunque todo lo que se expresa está escrito tal y como el protagonista ha narrado¹. A partir de este relato, junto a los resultados de la etnografía narrativa desarrollada, observaciones y datos obtenidos a través de conversaciones informales con el protagonista y personas de su entorno, se ha abordado el entramado interpretativo del proyecto, volviendo a categorizar y estudiar los elementos emergentes que aparecen en el relato construido (*life history*). En definitiva, es un proceso dialógico y de construcción de conocimiento constante, más que una cuestión de parcelación de voces.

3. Fragmentos del relato de Semi. Caminos a la Resiliencia.

Me llamo José Miguel Villa Leiva pero apodado me dicen el Semi. Soy del barrio de Palma-Palmilla. Cuando chico vivía en la parte de la Rosaleda de abajo, en la Palma chica, luego me cambié de casa pero siempre del mismo barrio. Soy del '79, más viejo que un nudo ya.

¹ El fruto ha sido un relato de unas 90 páginas.

Tengo varios hermanos. Mi hermano Tony, mi hermana mayor, la Sigrid y la María. Somos tres niñas y yo y mi hermano. Me he criado con mi abuela, tuvimos que recurrir todos a mi abuela hasta que mi madre compró el pisito ahí arriba en la Palmilla.

Mi padre estaba vivo cuando era chico, estuvo en prisión desde que tuve uso de razón; solo lo he visto una vez. Mi madre me decía que él estaba trabajando, pero yo, criado en el barrio que estaba, pues no era tonto, sabía que él estaba en prisión, recibía de vez en cuando cartas de él con unos dibujos y eso.

La primera vez que lo vi iba muy contento. Estuve solo un par de horas con él por ahí, con las mismas me soltó en la casa y como yo sabía que había salido de prisión, estuve sobre una semana yendo a verlo por las tardes a casa de la abuela hasta que murió; él se encerraba en la casa porque estaba muy mal, estaba enfermo, tenía fase terminal por SIDA, por culpa de las drogas, estaba muy hecho polvo.

En ese tiempo, mi madre estaba conmigo que no podía, ella sabía que yo traía una cosa, otra, que vestía muy bien, pero la pobre conmigo no podía. Por mucho que me regañara, me reía de ella. La pobre estaba cansada porque no podía hacer nada.

Después del reformatorio, la primera condena firme fue por hacerme con una moto de trial. En mi bloque antiguo, se vendía droga, y ahí llegaban los pobreticos que estaban enchanchados. Una tarde llegó uno con una moto de trial, de estas muy guapas, y empezó a hacer tonterías allí, vacilando. Cuando terminó de hacer el listo, soltó la moto en el portal y se fue para arriba a comprar sus dosis. Entonces cogí yo, como esas motos de trial no tienen contacto, y me la llevé. Estuve tres días dando vueltas, y él sabía quién yo era y todo, y yo esquivándole tres días con la moto de él hasta que me denunció.

En total he pagado un año y un mes, dos años y seis meses (las dos primeras del tirón), y año y seis meses de prisión.

Los últimos días de prisión se me hizo el momento más largo de mi vida. Yo pensaba todos los mejores pensamientos del mundo: que no me iba a separar de mi parienta ni cinco minutos, que la vida de ahí para adelante iba a ser para mis niños, mi gente... Pero nada, todo un engaño, eso era porque estaba llegando y estaba pensando en lo que había pasado. En cuanto me acoplé a la calle, tres meses, ya estaba otra vez con los mismos rollos.

El tema mío ha sido con las drogas; viene después del reformatorio que conocí las pastillas. Lo que me acuerdo que he liado cada taco que te cagas². Tomaba muchas pastillas de diseño, pero lo que me ha traído problemas eran las Tranquimazine. Yo las tenía por el médico, lo hablaba con el médico, y como ellos dicen que entienden, pues me daban. Yo en vez de comerme seis como me tenían puesta, me comía 18. Yo cuando las tomaba estaba bien, pero al otro día a la mañana era un ruiner³. No me acordaba de nada de lo que hacía. Las mezclaba con rayas, porros, whiskey, con MDA. La mente me cambió a la locura, allí me creía más que nadie. Ahí me sentía perfecto, yo disfrutaba con lo que hacía.

Yo me he metido en la farmacia del mercado, Manolo el que nos despacha en la farmacia, que su hija es la gordita, con el cuchillo que tenía, el mismo que me han hecho fotocopia⁴, he cogido a la farmacéutica del cuello, la he cogido detrás del mostrador y me ha tenido que dar el padre un bote de tranquimakine. Te lo juro, me lo tuvo que dar por huevos⁵. Y no me denunció.

Ya estás tan enganchado que te da igual de todo, tú te ves un chulo, te ves muy bien, pero estás hecho una mierda.

Mis niños en verdad no se daban cuenta. A lo mejor el grande se daba un poco más de cuenta, el Semilla no era tonto, pero el angelito tampoco tenía tanta maldad como para sospechar tanto. Porque cuando me liaba dentro de casa era noche tarde, y no aparecía en mi casa durante el día. Aparecía tarde, yo aparecía y estaban dormidos. Lo mínimo, para hacer el paripé. Como era el más grande, ¡ay su pare!⁶, e intentaba darle la espalda siempre, porque él entendía y yo no quería que él supiera de mí. Yo estaba en mi casa lo mínimo, siempre estaba golfeando por ahí. Uno dice disfrutando la vida, pero era perdiéndola.

En aquella época que he contado, no tenía límites, esos pensamientos los tengo yo ahora. Yo veía en la realidad que no pasaba nada nunca, que esa era mi manera de ser y que nadie me iba a cambiar. Yo sabía que estaba mal, pero en esos momentos decía, si es lo que soy, a mí no me cambia nadie. A mí mismo me decía, sirvo para esto, para robar, hacer cosas.

² Ha causado grandes conflictos.

³ Persona que busca problemas con los demás robando, peleando, etc.

⁴ Una de las causas de Semi, aparecía un cuchillo fotocopiado en el historial de los Juzgados.

⁵ A la fuerza.

⁶ Expresión de afecto.

Lo más difícil para mí cuando entré en la Buena Vida⁷, fue el programa contra el absentismo escolar, que es patear todo el barrio llevando niños al cole, porque es allí donde me drogaba siempre, en la plazoleta de allí. Y los primeros días, empezamos a recoger a los niños, pero muchas veces me tenía que ir solo a la casa de Chule⁸. Yo veía que me daba confianza, me levantaba a las seis e iba a su casa directo. Y yo decía, ¿cómo me puede mandar allí mismo a su bloque? En esa misma plazoleta era donde yo cogía la droga. Yo llevaba dinero en mi bolsillo, porque se confiaba en mí para hacer los recados, y unas de las mañanas, me iba a tirar a comprar, y se lo dije, mira Chule, me ha faltado nada para comprar y me he venido rápido a decírtelo porque se me iba la mano. Imagínate era duro, los dineros encima y en la plazoleta. Era difícil, un día, otro, otro... se me iba a ir la perola. En ningún momento llegué a hacer nada malo y no se me cortó la confianza. Me sentí perfecto, si yo no se lo digo, al otro día lo hubiera hecho, no podía guardarlo. Yo quería ir con la verdad, por si fallaba y no tenía fuerzas.

Ahora he llegado al extremo que todo lo que se pueda hacer en la Casa de la Buena Vida lo hago yo, pero aunque no pueda decir que estoy por siempre, pero verdaderamente estoy fuerte. Pero también me da susto, veo a la gente que han estado en la casa, salen, han estado un año curado, o dos y otra vez liado, gente fuerte, situada. Yo en verdad no puedo caer, una de las cosas es mis niños, y otra de las cosas, que yo lo voy a conseguir. El día de mañana si Dios quiere, yo me siento que para la obra no valgo, yo para lo que valgo es, no sé por qué, pero valgo para ayudar. Valgo para eso, lo que pasa que no tengo mi título, pero me siento un mediador social, un agente social. Por mi madre que lo soy.

Ahora por ejemplo estoy rellenando todos los papeles de la comunidad, del tercer grado. Con los chavales que tienen condenas por conducir sin carné, causas por primera vez, la de tercer grado cuenta con un convenio y los deja a cargo de nosotros. Los deja 40 días de trabajo en beneficio a la comunidad (TBC) por ejemplo. Mi función es que cada uno llega, y les digo el trabajo que tienen que hacer, les mando las cuatro horas al día establecidas.

En verdad hacer esto de fácil no tiene nada; me está costando tela de trabajo. Son 24 horas diarias. Estoy haciendo un esfuerzo, que sabía que iba a salir de las drogas, y

⁷ Centro auto gestionado contra la marginación social. Es un caserón donde viven actualmente más de 80 personas con distintos problemas relacionados con la exclusión: drogodependencia, indigencia, etc. Consultar Cortés y Villanueva (2011)

⁸ Coordinador del proyecto de la Casa de la Buena Vida

aún me queda por delante, pero ahora es cuando me veo con más fuerza. Veo que las cosas me están saliendo bien. Y veo donde estoy y lo que estoy llevando, aparte de que me he quitado. Sin la droga puedo hacer eso y más.

Y todo lo que he pasado también me ha hecho ser de una manera; fueras haber sido igual que yo o peor que yo, pero lo más difícil es cambiar como yo he cambiado. Es más difícil hacer lo que yo he hecho ahora, a hacer lo de antes. Esto es una lucha, lo otro va saliendo solo. Ahora el respeto me lo estoy ganando con mi sudor, con mi inteligencia y de querer hacerlo bien.

4. A modo de conclusión. La Reafirmación como propuesta pedagógica.

Por último, se retoma brevemente un reflejo de lo que ha sido el proceso interpretativo del trabajo doctoral. Como se ha visto en estos fragmentos del relato de vida de Semi, la reafirmación y la posibilidad (al haber encontrado un lugar donde se le apoya), entre otros elementos, han sido clave para dar el giro que necesitaba en su vida, para el cambio. Por lo tanto, uno de los ejes interpretativos ha sido la conceptualización de la propuesta pedagógica denominada *Pedagogía de la Reafirmación*, desarrollada a partir de ese proceso dialógico de compartir conocimiento.

En este sentido, la *afirmación* es un término latino –*affirmatō*– que según el DRAE significa “acción y efecto de afirmar o afirmarse”; este concepto recupera esa relación entre persona y contexto; por un lado, el hecho de afirmarse a sí mismo y por otro lado la posibilidad de afirmar en sociedad, o sea, al otro. Esto es lo que ocurre en la creación de la cultura y de las identidades, donde uno se configura a sí mismo pero dependiente del propio contexto, por lo que el contexto también se configura a partir de la identidad de uno mismo. En la tercera acepción del DRAE sobre ‘Afirmar’ (“asegurar o dar por cierto algo”) aparece la visión esperanzadora de entender la afirmación, evitando la negación, para apostar por la posibilidad, por el *sí se puede*.

Por lo tanto, la Resiliencia se inserta como concepto y praxis de la posibilidad; en el análisis de narrativas y en la acción comunitaria, a través de la recuperación de las voces *marginadas*, enfoco la Resiliencia desde una interpretación pedagógica. En este sentido, la posibilidad se forja a partir de la experiencia y el posicionamiento crítico ante un aprendizaje continuo, donde el cambio, en el caso de vidas resilientes, se basa en la

búsqueda de la felicidad y la dignidad humana. Es, además de un derecho, un hecho viable y una necesidad humana, separadamente de lo difícil que hayan sido nuestras vivencias y contextos.

En el proceso de re-afirmación se vuelve a la dialogicidad que planteaba Freire (2002: 103), donde la reafirmación pasa por dimensiones colectivas y dimensiones íntimas. Afirmar a otros y que otros te afirmen, es al mismo tiempo una afirmación personal en una opción de vida; por lo que para el desarrollo de esta Pedagogía de la Re-afirmación, es necesario atender intencionadamente a los vínculos humanos; estos se establecen en una dimensión educativa (relación educativa) cuando se basan en el amor y en el aprendizaje crítico (Merieu, 2004; Freire, 2002); o como apunta McLaren (2004: 155⁹),

la pedagogía tiene que ver tanto con los esfuerzos encaminados a cambiar el mundo como con el repensar de las categorías que nos valemos para analizar nuestra condición actual en el ámbito de la historia.

Y por lo tanto, ambos aspectos están constantemente en revisión. El amor es necesario para establecer vínculos, para desarrollarnos en sociedad y, cómo no, para encontrar la felicidad; así como el amor puede ser el pretexto y el motor de la felicidad, el aprendizaje crítico se establece como el camino a descubrir esos vínculos, y de este modo configurar los espacios colectivos en base a la solidaridad, la justicia o la libertad, o sea, la dignidad humana.

En definitiva, afirmar, en este sentido, significa darle votos de confianza al ser humano, entender una construcción axiológica de vivir en sociedad. ¿Acaso unos merecen dignidad y otros no?, ¿por qué se establecen relaciones donde muchos quedan relegados a ser ciudadanos de segunda, tercera y cuarta clase?, ¿por qué unos tanto y otros tan pocos?

El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Dondequiera exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación.

⁹ Pedagogía de la liberación de Paulo Freire

Este compromiso, por su carácter amoroso, es dialógico
(Freire, opus cit.: 107)

Referencias Bibliográficas

Cortés González, Pablo (2011): “El sentido de las historias de vida en investigaciones socio-educativas. Una revisión crítica”. En: Hernández, F; Sancho, J.M. y Rivas, J.I. (ed.): *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona, <http://hdl.handle.net/2445/15323>

Cortés González, Pablo y Villanueva Martín, Antonio (2011): “Reflexiones sobre un plan de acción socio-educativo para la integración y convivencia en un barrio marginado social y culturalmente”. En *Revista Educación y diversidad*, 5 (2).

Flick, Uwe (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata, Madrid.

Freire, Paulo (2002): *Pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid.

Ludhra, Geeta y Chappel, Anne (2011): “You were quiet – I did all the marching: research processes involved in hearing the voices of South Asian girls”. En *International Journal of Adolescence and Youth*, Volume 16, pp. 101–118.

McLaren, Peter (2004): *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós, Barcelona.

Merieu, Phillipe (2004): ***La opción de educar: ética y pedagogía***. Barcelona, Paidós.

Rivas Flores José Ignacio (2007): “Vida, Experiencia y Educación: La Biografía como Estrategia de Conocimiento”. En Sverdlick, I.: *La Investigación Educativa. Una Herramienta de Conocimiento y de Acción*. Buenos Aires, Novedades Educativas.

Suárez, Daniel (2007): *Docentes, narrativa e investigación educativa. La documentación narrativa de las prácticas docentes y la indagación pedagógica del mundo y las experiencias escolares*. Universidad de Buenos Aires y Laboratorio de Políticas Públicas.

Thomson, Rachel (2009): *Unfolding lives*. The Policy Press, Bristol.

Van Manen, Max (2003): *Investigación educativa y experiencia vivida*. Ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona, Idea Books.